



Finanzas públicas y buenos fundamentales impulsaron economía: Meade

Notimex agosto 1, 2017 9:20 am

El Titular de la SHCP destacó que hoy se tiene un mejor dato de crecimiento del que se esperaba, mucho más balanceado e impulsado por el mercado interno, el sector exportador, servicios, manufactura, turismo y el sector primario

El titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), **José Antonio Meade**, destacó que los buenos fundamentales de México y las finanzas públicas han impulsado el crecimiento de la economía.

En entrevista con el programa *Despierta con Loret*, el funcionario destacó que hoy se tiene un mejor dato de crecimiento del que se esperaba, mucho más balanceado e impulsado por el mercado interno, el sector exportador, servicios, manufactura, turismo y el sector primario.

En ese sentido, Meade Kuribreña dijo con excepción del sector construcción vinculado al sector público, y el sector extractivo vinculado a la plataforma de **Petróleos Mexicanos (Pemex)**, todos los sectores están impulsando el crecimiento económico del país.

En el sector de la construcción vinculado al sector público, comentó, se han recortado los estímulos a través de un menor gasto, mientras que la plataforma de Pemex “ha venido cayendo. Esperamos que toque piso este año y empiece a crecer el año que entra”.

Todo eso afecta la medición del crecimiento, e incluso, apuntó el responsable de las finanzas públicas del país, “sin el sector energético la economía estaría creciendo todavía más”.

Por otra parte destacó un corte de finanzas públicas que “nos hace ver que vamos en ruta para alcanzar los objetivos que se habían planteado en el paquete económico de este año”.

Al respecto, comentó que se está en camino de lograr un superávit primario por primera vez casi en una década, “esto quiere decir que no tengamos que salir a pedir prestado para pagar intereses”.

Dijo que el último superávit se logró en 2008 y “vamos en camino a hacerlo nuevamente”, donde en el paquete económico de este año se planteó como meta un superávit primario del 0.4 por ciento del Producto Interno Bruto.

Así como una reducción de la deuda como porcentaje del PIB, “lo probable que veamos hacia finales de año es que la deuda sea menor que la que tuvimos en 2016, por lo que no solo puede dejar de crecer sino que empiece una trayectoria descendente, mucho más sostenible y más sana”.

Sin embargo, precisó que en una economía global todas las variables económicas pueden influir, como los precios del petróleo o en alguna medida, como en otros países emergentes, lo que haga la Fed con sus tasas de interés.

Estamos sujetos a sorpresas de fuera, señaló, como la renegociación del **TLC**, la política monetaria de EU, lo que pasa en el precio del petróleo, que ha tenido volatilidad, lo que los obliga a ser mucho más responsables.

“En lo que sí podemos influir de manera certera y en ello hemos buscado que la economía mexicana mande señales de certeza, es en el ritmo de implementación de las reformas, en nuestras finanzas públicas y eso ha ayudado a que haya confianza en la conducción de la economía”.

Respecto a la reciente mejora en la perspectiva de calificación de México por parte de **Standard & Poor's**, dijo que es buena noticia que una de las principales calificadoras haya modificado su perspectiva hacia el país.

“Para nosotros es importante y seguimos trabajando, no porque la calificación sea relevante en sí misma, sino porque refleja y recoge algunas de las preocupaciones del mercado”.

“Que nos haya cambiado una de ellas de negativo a estable manda una buena señal de que el mercado así nos percibe”, y si se ve lo que ha pasado con las tasas y el riesgo país, “se han movido en la misma dirección que esta calificadora, reflejando un menor riesgo de la economía”.

Sobre su posible candidatura a la presidencia, explicó que desde la **SHCP** se debe ser cuidadoso y estar concentrado, “ha sido un año difícil y complicado y eso exige compromiso y atención, pero ya veremos más adelante”.

Por ahora se concentran en el armado del paquete económico para el próximo año, lo que implica un trabajo arduo en agosto, para mandarlo al Congreso en septiembre, y que mande señales de certeza en un año en donde el proceso electoral seguramente generará incertidumbre.